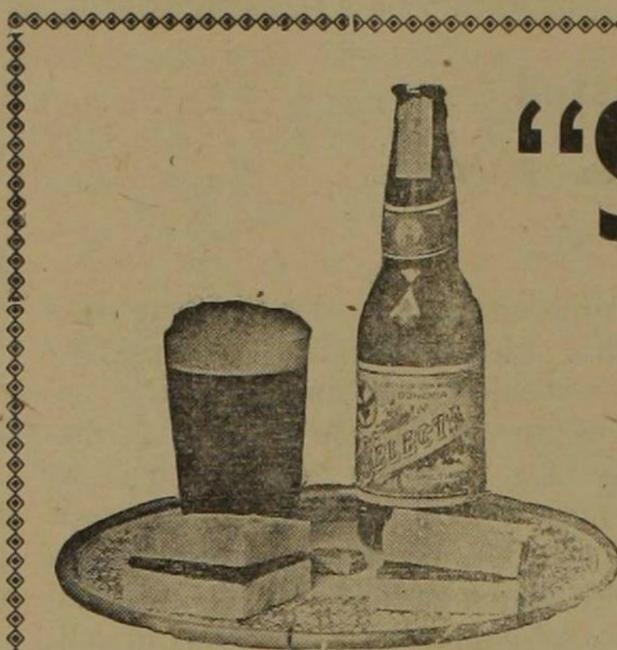


Cómo no he de afirmar el credo de mi vida entera, ante esta manifestación tan afectuosa. Con profundo reconocimiento he escuchado las emocionadas frases de Ofelia Montiel de Castro, honra y prez de las letras oaxaqueñas; de Fernando Magro Sotto, tribuno elocuentísimo y vigoroso pensador; de Salomón Kahan, elegante orador y fino comentarista; de Salvador Mendoza, erudito y galano que me han deslumbrado con la pedrería de sus elogios.

Este acto reviste trascendencia, en su cordial sencillez, no porque se trate de mí, desde luego; sino porque significa la vigencia de valores espirituales y morales, en un momento en que presenciamos a la bancarrota de conceptos consagrados por siglos de civilización, bajo el gesto de ariete del más insolente imperialismo. Ya es mucho que se celebre la aparición de un libro, cuando comunmente las alabanzas se reservan para el torero, el boxeador, la vedette, en tanto el suceso cultural queda sepultado en el silencio. Pero especialmente, porque evidencia el triunfo de la Amistad, suma de afectos más puros que pueden ligar a los hombres. Ya Cicerón



“SELECTA”

La Cerveza
del Hogar
EXQUISITA y SUPERIOR

estimaba que era el don más grande que los dioses podrían conceder a los mortales.

Mas la amistad, en sus más hondas esencias, es magnificada por Aquel que fué crucificado en las afueras de la ciudad y befo por la soldadesca romana desde el momento en que hace del Amigo, una categoría excelsa. En la dulzura del relato evangélico, escuchamos su voz: «Mi amigo Lázaros duerme, y yo lo voy a despertar»... «Si alguno de vosotros tuviere un

Agencia del

Repertorio Americano

en Londres

B. F. Stevens & Brown, Ltda.

New Ruskin House,

28-30 Little Rusell Street, W. C1

London, England

amigo, y fuese a estar con él a media noche, y a decirle: amigo préstame tres panes, porque otro amigo mío acaba de llegar de viaje y no tengo nada que darle; aunque aquél desde dentro le respondiera: no me molestes, la puerta está cerrada, mis criados, como yo, acostados, no puedo levantarme a dártelos; si el otro porfía en llamar y llamar, yo os aseguro que se levantará al fin y le dará cuanto hubiere menester». Y en aquella hora, bajo el poder de las tinieblas, todavía puso dulzura de cielo en sus palabras al preguntar a quien lo entregaba: «Amigo, ¿a qué has venido?»

Recibo con rendido reconocimiento este homenaje dictado por el afecto y la amistad, para ofrecerlo como un ramo de siemprevivas a la sombra augusta de mi padre, que desde el misterio del más allá, me envía su mensaje de esperanza y de fe; para depositarlo en manos de mi madre y de mi esposa aquí presentes, y para ofrendarlo a Oaxaca, cuya imagen se amanece todos los días en mi alma, dando luz a mi pensamiento y calor a mi corazón. Y expreso a ustedes, con mi reconocimiento eterno, mis deseos porque la vida los colme con sus más preciados dones, que les de la espiga y la flor; que Dios los bendiga con su paz, y que la felicidad los cubra siempre bajo la sombra de sus alas.

México, D. F., Mayo de 1958.

El cuento de Baldomero Lillo

En el semanario MARCHA de fecha 13 del corriente, con el No. 915, en su página 22, aparece un cuento firmado por un señor Baldomero Lillo; su título: *La Compuerta N° 12*

Si el Sr. Director tiene algunos minutos para perder lea la novela de A. J. Cronin titulada *Las estrellas miran hacia abajo*.

En la página 172 al 176 (es una copia).

Que me perdone el Sr. Lillo.

J. P. F.

N. de R.—Si el Sr. J. P. F. hubiera leído con mayor atención el No. 915 de MARCHA habría encontrado que en la página 23 se dejaba constancia de que el escritor chileno Baldomero Lillo había muerto en el año 1923. Si además hubiera hurgado en cualquier manual se habría enterado de que el cuento publicado en MARCHA data de 1904. Como la novela de Cronin: *The Stars Look Down* (Las estrellas miran hacia abajo), data de 1935, es bastante improbable que Lillo haya incurrido en plagio con una anticipación de 31 años. En cuanto al perdón del Sr. Lillo que invoca el firmante, tenemos entendido que el cuentista chileno se halla actualmente mas allá del bien y del mal.

(MARCHA, Montevideo,
Julio 4 de 1958).